

## Representaciones identitarias-discursivas sobre el Bachillerato Popular Mocha Celis, desde el enfoque del Análisis Crítico del Discurso

Di Biase, Luján<sup>1</sup>

### Eje 4: Políticas de Identidad: entrecruzamientos de género, etnia, clase

El presente artículo se centrará en la intersección entre identidad(es) y discurso(s) dados en la representación del perfil identitario del Bachillerato Popular para Jóvenes y Adultos Mocha Celis. Mediante el análisis crítico del discurso (ACD) propuesto por Teun van Dijk, analizaremos discursos escritos y audiovisuales de docentes o en relación a docentes del 'Bachi'/ activistas trans. Nos resulta interesante ver cómo fue conformándose la actual identidad del Bachillerato y sus integrantes, madrinas y padrinos (2013). Por eso este trabajo se volcará más al estudio de los contextos y los procesos identitarios en relación al Bachillerato, que al hecho en sí de la creación del Bachi.

Para lograr el actual proceso de visibilización progresiva y empoderamiento del colectivo trans (travestis, transexuales y transgéneros, como explica Marlene Wayar), tuvieron que darse ciertas condiciones en el contexto social, político, cultural y legal; un cambio profundo del cual surge la actual reafirmación identitaria discursiva, que es necesariamente ideológica. Para aclarar la relación entre *identidad e ideología*, tal como los entiende van Dijk, éste propone una serie de categorías (Pertenencia, Actividades, Objetivos, Valores/Normas, Posición y Relaciones de grupo y Recursos) a las que identifica con las propiedades básicas de los grupos sociales:

“Las categorías, y las cuestiones básicas que ellas representan, parecen ser las *coordinadas fundamentales de los grupos sociales* y las condiciones de su existencia y reproducción. En conjunto definen tanto la identidad como los intereses del grupo. De tal manera, si las ideologías son ante todo representaciones de las propiedades básicas de los grupos, entonces este esquema debería ser un candidato serio para la organización de las creencias ideológicas (...). El esquema sirve primordialmente como una estructura organizativa para las creencias ideológicas” (van Dijk, 1999: 96-97).

Intentaremos identificar las representaciones de cada una de estas categorías en nuestro corpus discursivo. Para esto, tomaremos como eje el ciclo de conferencias Twitcam de Marlene Wayar emitido en Canal Encuentro en 2013, porque sistematiza y relaciona conceptos clave desde el punto de vista de una importante referente y activista trans, involucrada también en el Mocha Celis.

En la Twitcam surgen a partir de una modalidad dialógica algunos de los principales ejes que creemos que pueden tematizar la identidad trans, y que relacionaremos solo momentánea y teóricamente, con el esquema organizativo de la ideología de van Dijk. Estos ejes diversos incluyen, entre otros, la historia y la memoria de grupo, el rol del Otro y los prejuicios, la escuela como institución y la educación en todos sus niveles como derecho; y finalmente, el encuentro como valor.

Podemos entender cada uno de los ejes como una parte del 'recorte' identitario trans, representado por ciertos conceptos y formas discursivas que nos recuerdan que estamos ante un grupo distintivo que merece el reconocimiento de su identidad por parte de quienes nos encontramos del otro lado de la pantalla. Dentro del esquema definitorio de la identidad de van Dijk, cada una de las categorías se define según una serie de preguntas.

La pertenencia se centra en saber 'quiénes son' los integrantes del grupo, 'de dónde vienen' y en definir las fronteras y alcances del grupo, es decir, quién puede formar parte o no del mismo. En este caso nos podemos preguntar, ¿quién es Marlene y cómo se autodefine ella en

---

<sup>1</sup> FAHCE, UNLP.

esta Twitcam?

No podemos olvidar también que su identidad está conformada por distintas aristas, una de las cuales se relaciona directamente con el Bachillerato Mocha Celis, al formar parte del Comité Académico. Ella se autodefine como una activista trans, y también como parte integral del Bachillerato. Su identidad está cruzada, atravesada por una fuerte conciencia de grupo. Dice: “yo elijo decir: soy activista trans, soy psicóloga social, soy educadora por el arte, soy muchas otras cosas (...), sería interminable. Una recorta el perfil, esto hace que seamos complejos. Esa diferencia en la complejidad es la que debemos sostener que debe ser igualmente respetada, validada y gozada. Esperemos que la otra y el otro sean diferentes”.

Y luego, ¿de dónde viene Marlene, o en qué lugar está ubicada discursivamente? Ella comenta que la escuela era, cuando ella era chica, una de las instituciones más expulsivas para el colectivo trans. En la actualidad es militante trans y una figura académica. Este entrecruzamiento hace que aparezcan en su discurso marcas muy particulares, identitarias, en el tratamiento de algunos términos y en el reconocimiento del lenguaje como creador de efectos, como herramienta de construcción y/o violencia: a) la utilización de la palabra “trava” como recuperación simbólica y con orgullo de un uso primero que, lamentablemente, todavía hoy muchos sectores sociales en nuestro país entienden exclusivamente como insulto, y el desplazamiento del término hacia el terreno de la constitución identitaria-discursiva; b) la decisión de no usar el término anglosajón “gay” por considerarlo portador de una ideología conservadora y mercantilista totalmente contraria a la lógica inclusiva de reivindicación de derechos, con centro en Latinoamérica, a la que adhiere Marlene.

En cuanto a las fronteras y alcances del colectivo trans, nos parece oportuno remitirnos a un extracto del documento “Experiencias en el diseño y planeamiento de un Bachillerato Popular para personas travestis, transexuales y transgéneros”:

“Este Bachillerato Popular se ubica en una geografía identitaria, más precisamente en el territorio de la identidad de género, territorio fronterizo con una firme aduana que determina quiénes pueden salir del margen y quienes deberán quedarse. Las travestis, transexuales y transgéneros al tener una identidad de género diferente al sexo asignado al nacer no podrán cruzar la frontera y las conduce a través de diversos mecanismos a la marginación social que trae aparejada un descenso en su calidad de vida.”<sup>2</sup>

Las Actividades plantean 'qué es lo que se hace' en el grupo, junto con las expectativas de logro, y la pregunta fundamental de 'porqué están allí'. En la Twitcam se menciona *el camino de la educación y la capacitación laboral* como garante de derechos y oportunidades iguales. Marlene plantea desde el inicio su idea de “grupo”, se trata de un grupo en el sentido más amplio, que nos compromete y responsabiliza a todos y a todas de caminar junto a otros y otras hacia una mayor igualdad y un mayor respeto ante la diversidad.

“Ayer se publicitó la formalización de un Decreto del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación donde son incluidas las personas travestis y trans en el Seguro de Capacitación y Empleo (...). Me parece que ese es uno de los caminos, no creo que otra cosa que la educación nos dé más posibilidades que esto; y después {está} el ejercicio constante de no pensar que el Estado solo va a lograr algo. Hay emprendimientos exitosos de trabajo no prostitutivo (...) ¿De qué dependió? No dependió solamente de la actitud de una persona, depende también siempre de un contexto que se asegura comprar eso {que produjo}. (...) Así que depende de todas y todos, no solo del Estado, el Estado creo que ha tomado una iniciativa súper correcta” (Marlene Wayar)

Esta es la mirada inclusiva con la que identificamos la ideología del colectivo trans, y que vemos plasmada también en el principio colaborativo fundacional de la Twitcam. Se trata de una charla online “en la que conductores, presentadores y otras figuras de la pantalla del Canal

---

<sup>2</sup> Agustín Fuchs, “El Bachillerato Popular para Jóvenes y Adult\*s “Mocha Celis”. Experiencias en el diseño y planeamiento de un Bachillerato Popular para personas travestis, transexuales y transgéneros”, p 4.

Encuentro conversan con la audiencia, en tiempo real y a través de la Web y las redes sociales.”<sup>3</sup> En esta mirada se involucran los diferentes actores con roles igualmente importantes: la iniciativa del Estado es importante, al igual que las históricas demandas del colectivo trans, pero sin una retroalimentación participativa de la sociedad en su conjunto no pueden lograr ese contexto tan necesario para transformar la iniciativa en política de Estado (si entendemos, como Marlene, que el estado somos todos y todas) y asegurar así su continuidad en el tiempo y su profundización cultural. Esta es una de las expectativas de logro que encontramos incluida en la trama identitaria trans, simplemente, lograr despertar a los otros y las otras y poder darle sentido a la vida de las personas trans, quienes, sin acceso a la educación o a un trabajo digno, se encuentran en el presente en una situación de injusticia social y vulneración.

Como dice van Dijk, “por el hecho de ser sistemas de ideas de grupos sociales y movimientos, las ideologías no solo dan sentido al mundo (desde el punto de vista del grupo), sino que también fundamentan las prácticas sociales del grupo” (van Dijk, 1999: 16).

También debemos reconocer otra de las prácticas que conforman la identidad trans, que es la de la comunicación y difusión, un intento constante de llegar a los diversos Otros, con medios igualmente diversos, creativos y alternativos: “las revistas salen, mensual, semestral, quincenalmente, porque cuando alguien dice 'yo puedo', del otro lado alguien te da una mano, te recibe las revistas, te paga la revista. Así que me parece que la sociedad ha cambiado radicalmente a partir de las leyes porque son momentos simbólicos muy fuertes”(Marlene Wayar)

Por otro lado, la categoría de Objetivos incluye la mirada hacia el futuro, la historia que se quiere escribir sobre el grupo. Podemos relacionar los objetivos con una metáfora propuesta por un espectador/participante: *tejer puentes entre la sociedad y la comunidad LGTB* para vivir en una sociedad con más libertad. Como remarca Marlene, ya no hablamos en este caso de un objetivo específico de las trans, sino de un objetivo compartido por todas y todos, el de mirarnos con orgullo y saber qué prácticas dejamos atrás como sociedad, y entender esos logros como señal de que se puede avanzar definitivamente sobre los prejuicios. ¿Cómo mirar hacia el futuro sin primero vencer la mirada discriminadora de otros y otras, o poder mirar la imagen que nos devuelve el espejo?

Según el citado Decreto del Ministerio de Trabajo de Nación, tenemos frente a nosotros, todavía, los valores e ideologías negativas del pasado:

“La prueba piloto para la Primera Encuesta sobre Población Trans, realizada los días 18 y 19 de junio de 2012 en el Municipio de La Matanza, Provincia de Buenos Aires, por el INDEC y el INADI, permitió constatar que las personas del colectivo travesti, transexual y transgénero conforman una de las poblaciones más vulneradas de nuestra sociedad, así como también observar que la mayoría vive en extrema pobreza, posee un bajo nivel de instrucción educativa y de formación para el empleo, y tiene un escaso acceso a las instituciones de salud, todo ello producto del peso de la discriminación y el estigma social que también obliga a una inmensa mayoría al ejercicio de la prostitución como principal medio de subsistencia.”<sup>4</sup>

En el presente, y desde la sanción de las leyes de Matrimonio Igualitario e Identidad de Género, Marlene resalta que la aceptación social del colectivo LGTB ha aumentado, es decir, podemos decir que el contexto ha cambiado y se han entretejido actores clave en las distintas causas de este grupo. Se ha comenzado así a forjar un puente justo en el que ya no aceptamos un discurso que divida al colectivo trans por un lado y la sociedad por otro (como si acaso el primer grupo no estuviera incluido en el segundo); sino que se ensayan expresiones ideológicas e identitarias más profundas, parte de una ideología positiva, definida según van Dijk, como un sistema “que sostiene y legitima la oposición y la resistencia contra el dominio y la injusticia social” (van Dijk, 1999: 16)

Bajo este espíritu de oportunidades justas y ampliación de derechos es que se crea el Bachillerato Trans Mocha Celis, un espacio educativo orientado, sin ser exclusivo, al colectivo

<sup>3</sup> <http://www.argentina.ar/temas/cultura/18301-ciclo-de-twitcam-en-canal-encuentro>

<sup>4</sup> Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, IDENTIDAD DE GENERO: Resolución 331/2013. Disponible online: <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/210000-214999/213578/norma.htm>. Fecha de acceso: 24/09/2013

travesti, transexual y transgénero de la Capital Federal y alrededores, y que se propuso los siguientes objetivos (entre otros):

“Revertir la situación que conduce a las personas travestis, transexuales y transgénero a la prostitución; facilitar la generación de un sustento económico alternativo a la prostitución; aumentar la frecuencia de los controles sobre la salud; promover la participación democrática y el ejercicio de la ciudadanía plena.”<sup>5</sup>

La Posición y las Relaciones de grupo forman una categoría cuyo alcance modificaremos, ya que van Dijk la centra en un binarismo Nosotros/Ellos. A pesar de que en la actualidad sigue estando vigente esta polarización, responsable en parte de los prejuicios basados en la diferencia y estigmatización hacia las travestis, transexuales y transgénero, creemos que es más acorde pensar en una posición y relación de grupo cooperativa, diversa, sin hacer hincapié en el patrón amigos/enemigos, y reforzar así la idea de conjunto, de encuentro y no de silencios o miedos.

Dice Marlene: “Cuando nos encerramos por la inseguridad, ahí empiezan a crecer las inseguridades. En el encuentro se van los miedos y se empieza a potenciar el conocimiento, conocer a la otra, al otro, y tenerlo cercano, no tener miedo”

La última categoría, los Recursos, es de vital importancia si pensamos en la puesta en práctica de políticas de Estado que garanticen y legitimen la ampliación de derechos. En ella se plantea 'cuáles son los recursos sociales esenciales que necesita el grupo'. Podemos también pensar en los diferentes recursos humanos (el cuerpo multidisciplinario de docentes, estudiantes, voluntarios y voluntarias involucrados en el Bachillerato), herramientas de trabajo y disciplinas teórico-prácticas que, unidas, posibilitaron la puesta en marcha del Bachi.

Dentro de los objetivos instrumentales en la fundación del Bachillerato, encontramos mención a la generación de recursos personales (contención emocional, autoafirmación personal mediante la generación de recursos para la inserción laboral cooperativa, aumento en la calidad de vida especialmente, pero no únicamente, del estudiantado trans) y recursos grupales (participar activamente desde el Bachillerato hacia la sociedad en su conjunto para incidir en las representaciones identitarias del colectivo):

“- Brindar una formación específica que aporte los conocimientos para gestionar micro emprendimientos y cooperativas que funcionen como fuente de ingresos. - Generar un espacio de contención donde pueda generarse conciencia sobre el cuidado de la salud. - Otorgar títulos secundarios oficiales que se traduzcan en un mayor reconocimiento por parte de la sociedad.”<sup>6</sup>

El hecho de que se dé una institucionalización inclusiva y visibilizadora de las travestis como parte de la programación del Canal Encuentro, o como parte de la agenda mediática nacional; en directa oposición al rol –por suerte en retroceso– de la escuela como institución excluyente no es de menor importancia. Forma parte de una decisión ideológica, política y con visión a futuro.

Así, en la diversidad y la diferencia son valores clave en la representación identitaria-discursiva del colectivo trans, tomados también como banderas por el Bachillerato Popular Trans Mocha Celis. La presencia de distintos tipos de discursos y participantes, y durante la Twitcam, de diferentes soportes y modalidades discursivas, audiencias y voces, es uno de los tantos espacios en que se ensaya, nunca definitivamente, el perfil identitario abierto e inclusivo de la comunidad trans. Y es el terreno de la particular batalla cultural que recién comienza de todos y todas, no solamente de las travestis, sino de la sociedad argentina en su conjunto.

---

<sup>5</sup> Agustín Fuchs, p. 3

<sup>6</sup> Agustín Fuchs, p. 3.